

blanquecinas. La cera es morena, y los tarsos son amarillos.

La harpia puede erizar las largas plumas de su occipucio, bien así como las de sus mejillas; y en este estado de ereccion tiene la fisonomia de un mochuelo. Dicese que su pico es bastante vigoroso para hendir el cráneo de un hombre, pero tal vez este hecho es una exageracion de aquellos indigenas, de la cual se sirven para espresar la energia de esta ave que se alimenta de jóvenes cariacus, de aís y de unós.

LOS ESPIZAETOS (1)

Ó ÁGUILAS AZORES.

Sirven de tránsito desde las águilas pescadoras á los verdaderos azores. Sus alas son mas cortas que la cola, sus tarsos altos y delgados, están cubiertos de un vello compacto y terminan en dedos poco robustos. Los griegos dieron el nombre de *morphus* á un ave de rapiña desconocida entre los modernos, mientras que el de *spizaetus* es de origen griego y significa *águila ladrona*; pues se compone de dos palabras, y de ellas la una espresa *águila* y la otra *hurta*. Estas aves de rapiña son oriundas de la India, tanto oriental como occidental, é igualmente del Africa meridional.

El tipo de esta tribu es el ave que hemos descrito con el nombre de *spizaeto de remeras ásticas* (2). Mr. Bellanger describió dos individuos de la rapaza que

(1) *Morphus*, Cuv.; *spizaetus*, Vieillot.

(2) *Morphus hastatus*, Less., voy de Bél., Zool., p. 247.

nos ocupa, bastante diferentes entre sí por su plumage, y á primera inspeccion parecen totalmente distintos, pero se reunen los caracteres genéricos para dar una prueba bastante positiva de su identidad específica, al mismo tiempo que una y otra ofrecen la particularidad de tener las remeras ensiformes (1), pero con barbas largas, mayores todavía en su base y sobre su borde interno. No hemos podido averiguar si los demas espizaetos presentan esta última particularidad, lo que es muy probable porque todas las aves de rapiña tienen en las remeras las barbas mas cortas hácia la tercera parte ó la mitad del raquis, pero ninguno otro género presenta una dilatación tan amplia ni tan regularmente marcada como nuestro espizaeto. Tal vez este carácter se observe igualmente en las águilas, y deba dar á su vuelo una impulsión mas enérgica y una acción mas compresiva sobre el fluido aéreo que hiere el ala.

El pico de este espizaeto es recto en su base por encima, y forma una especie de planicie algo convexa; es corvo en su estremidad, bastante delgado, medianamente robusto, de arista ligeramente convexa, de punta muy ganchosa y su borde es liso y cortante. La mandíbula inferior está tallada en bisel y tiene bordes regulares, lisos y canaliculados; sus ramas están muy separadas, y el intervalo que entre sí dejan le ocupa la piel de la garganta.

La cera ocupa la mitad de la mandíbula superior; está guarnecida de pelos delante del ojo y atravesada, sobre su borde anterior y medio, por la abertura de la nariz. Esta es ovalar, oblicua, bastante rasgada y se halla desnuda. La comisura de la boca es de una considerable amplitud, se halla reforzada por un re-

(1) Llábase ensiforme á lo que tiene la forma de una espada.
(N. d. T.)

pliegue denso y como cartilaginoso, y se estiende hasta el ojo; tiene dos pulgadas de longitud desde el ángulo hasta la punta del pico.

Cúmplenos añadir que la particularidad de los pelos implantados sobre la cera y la amplitud de la boca, son caracteres distintivos de los busos; pero la prolongación de la base del pico y la parte corva distante de la frente es un carácter de las águilas.

La cabeza de nuestro espizaeto está deprimida, aplastada; el cuello es grueso y corto, las alas largas y vigorosas, aunque solo se estienden hasta las tres cuartas partes de la cola. Esta es larga, redondeada, consta de doce timoneras rígidas y ovaladas en su estremidad. Las alas son angostas, espesas; su primera remera es larga, pero mucho mas corta que la segunda, y esta lo es mas que la tercera, la cual no es tan larga como la cuarta; la tercera, cuarta, quinta y sesta, son por consiguiente las que tienen mayor longitud.

Las remeras secundarias son cortas, redondeadas y amplias; y la forma de las coberteras es igual á la de estas últimas, aunque menor su rigidez. Las remeras están tiesas y terminan en láminas de punta cónica. Las barbas del costado esterno son cortas, compactas y ásperas, y las de la base son bastante mas anchas. Las del borde interno, al principio muy largas, se hacen mas cortas en el tercio superior y todas las que le suceden, iguales con bastante uniformidad, tiene nueve líneas de longitud, mientras que las primeras tienen hasta diez y ocho.

Esta rapaz tiene cerca de dos pies de longitud total. Su plumage es morenuzco sucio de aspecto poco grato y la naturaleza de sus plumas es enjuta; un espeso vello blanco cubre la piel. Las plumas que están implantadas sobre la cabeza, son muy puntiagudas y terminan en un tronco filiforme, prolongación del tallo medio. Los tallos son largos, están impluma-

dos hasta el nacimiento de los dedos y cubiertos en toda su estension por plumas compactas y cortas. Las de las piernas son, por el contrario, espesas y copudas. Las garras son muy robustas, muy ganchosas, negras, convexas por encima é imperfectamente acanaladas por debajo; los dedos están cubiertos de escamas pequeñas en areolas, y la planta de los pies es densa y carnosa. El pulgar, en la raíz de la uña tiene tres escamas, el dedo interno tres, el del medio y el externo cuatro; el color de los dedos es aceitinado.

Individuos jóvenes: las plumas de la cabeza y del cuello son de un blondo leonado, y su tronco moreno lustroso; el lomo y las grandes coberteras son leonado-morenuzcas, mas claras y mas blondas sobre la rabadilla, é igual color se observa en las alas. Las remeras, tanto primarias como secundarias, son de un negro vivo y mate; la cola es amplia, está redondeada, y consta de doce timoneras redondeadas igualmente en su estremidad; son morenas y están ligeramente guarnecidas de leonado blondo; y casi siempre desgastadas ó embotadas de tal modo, que el tronco, blanco primero y negro despues, termina en un pequeño tallo corto y agudo. La parte inferior de estas mismas timoneras es de un gris manchado de leonado que concluye con un matiz ceniciento. Las plumas de la region inferior del cuerpo son de un bermejo mucho mas vivo sobre los muslos y está matizado, á pequeñas rayas, con un moreno poco decidido. La region del ano y las coberteras inferiores, que son muy largas, tienen un color blanco ligeramente lavado de amarillento.

El pico y los tarsos son morenos, y la cera parece ser de un color amarillo en el estado de vida.

Edad mediocre. El individuo cuya edad es mas avanzada que la del anterior, ofrece respecto á este

último, las diferencias que vamos á esponer: las plumas de la cabeza están menos encorvadas en su estremidad; sus barbas tienen mayor desarrollo y cada una de ellas, moreno bermejiza; en su estension termina en una mancha bermejo clara; el plumage sobre el cuerpo es moreno con tinta bermejiza; especialmente las grandes coberteras son de un moreno bastante oscuro, que se degrada hácia la estremidad de las barbas, en disposicion de dejar una franja blanquecina ó de color bermejo claro.

Las alas son de color gris bermejizo por encima; cada una de las plumas termina en una gota blanquecina, redondeada sobre las espaldas y circuida por un triángulo; las partes inferiores son de un bermejo fuliginoso bastante intenso, que revela una flámula blanquecina en el centro de cada pluma. Las coberteras inferiores que son bermejas están flameadas de blanco, y las plumas de las piernas son de un bermejo bastante oscuro. La cola, morena por encima, es gris por debajo, está rayada de moreno leonado, y las dos timoneras esternas aparecen mas separadas que sus inmediatas. Las remeras son de un negro puro y los tarsos amarillentos.

Si bien hay desemejanzas de mucha consideracion entre el plumage del espizaeto lineolado, descrito por el Dr. Horsfield, y los dos individuos que acabamos de pintar, casi nos sentimos inclinados á considerar nuestro *espizaeto ásteo* como el sexo hembra ó la edad no adulta de esta especie javanesa, representada con el nombre de azor unicolorado, lámina 434, por Mr. Temminck; tantas son las relaciones que existen entre la forma del pico, la vestidura de los tarsos, la proporcion de las alas y de la cola! pero el *falco limnæus* tiene el pico negro, la cera y los dedos de un gris de plomo, todo el plumage de un moreno fuliginoso, delicadamente flameado de moreno; un tra-

zo amarillento detras del ojo, y la cola, blanca en su base, es morena en lo restante de su estension.

Los individuos de nuestro *espizaeto ásteo* han sido traídos de Bengala por Mr. Bellanger y se atribuye al *lineolado* la misma patria, aunque es mas comun en la isla de Java. Dicese que esta ave de rapiña se mantiene de peces que pesca en los lagos de agua dulce.

2.º El *espizaeto lineolado* (1) tiene el pico negro, la cera y los tarsos aplomados, el plumage moreno fuliginoso, sutilmente flameado de moreno; un trazo amarillento se encorva detras del ojo, y descende sobre los costados del cuello. La cola es enteramente morena, escepto en su base que es blanca. Hállase en Bengala y tambien se encuentra en Java, donde, según el doctor Horsfield, le dan el nombre de *wurou-rawa*. Habita principalmente á orillas de los grandes lagos que en la parte meridional de la isla, se forman durante la estacion de las lluvias, y se alimenta de peces.

3.º El *moñudo* (huppard) (2) ha sido llamado asi á causa del largo y erizado moño que ostenta en el occipucio; su plumage es mas ó menos moreno negrozco, á escepcion de las plumas de los tarsos y las orillas del ala que son blancas. Esta ave, poco vigorosa, se contenta con apresar la caza menuda y persigue á los conejos, los patos y las perdices. La hembra constituye sus nidos sobre los árboles, y le guarnece de plumas ó de lana por dentro, donde pone dos huevos casi redondos manchados de bermejo moreno. Mas fuerte la hembra que el macho tiene una tinta menos oscura y una mezclanza de color mas perceptible.

(1) *Falco limnæus*, Horsf. Resear. in Java in Trans. Soc. Linn., t. XIII, p. 138; Temm., lám. 134.

(2) Levaill., Af., lám. 2; *falco occipitalis*, Daudin, t. II, p. 40; Vieill. Encycl. III, 1239; Bruce, lám. 32.

tible. El hupar tiene un grito plañidero, dolorido, y se reproduce de cada vez en dos hijuelos el uno macho y el otro hembra. Hállase en la Cafreria, en el Senegal y en la Gambia.

4.º El *blancardo* (1) es una especie interesante, descubierta por Levaillant, y su historia la hizo este observador juicioso en los términos siguientes:

«Si la intrepidez y el valor son los caracteres morales que distinguen á las águilas y las hacen superiores á todas las demas aves de rapiña, la que nos ocupa no merece menos el nombre de águila que la que hemos descrito bajo la denominacion de grifada, porque es el tirano de todas las aves de gran talla que habitan en aquellas regiones: es un verdadero déspota, que abusando de sus facultades, declara la guerra á todo cuanto le circunda é inmola sin distincion los seres mas débiles que no le pueden hacer resistencia. Destinada á dar caza al pueblo alado, dotóla la naturaleza de una gran facilidad en su vuelo; una larguísima cola le sirve admirablemente para dirigirse con agilidad, neutralizando el efecto de los esguinces frecuentes y rápidos de las aves, que procuran huir de sus crueles garras, movimientos bruscos á favor de los cuales casi siempre consiguen eludir las acometidas de cualquiera otra rapaz, pero que son inútiles á causa de la fuerza, agilidad, energía y constancia de la que nos ocupa.

«Es de admirar la destreza del blancardo cuando persigue á la paloma zorita, y hasta parece que prefiere cazar estas aves cuyo vuelo es mas rápido y el mas variado aunque su presa mas habitual la hace en el ave que he descrito con el nombre de racurú. He visto halcones, azores, gabilanes, aguiluchos, etc., perseguir á nuestras zoritas de Europa; pero pocas ve-

(1) Levaill., Af., lám. 3; *falco albescens*, Shaw.

ces les he visto salir airosos en esta caza, aun cuando se arrojasen sobre bandadas enteras de estas aves. Sus medios de ejecucion son en verdad diferentes de los que emplea el blancardo con tan buen éxito. Las aves de alto vuelo persiguen su presa á tiro de ala, y procuran apoderarse de ella, ya sea por encima, ya por los costados. No así el ave cuya descripcion nos ocupa porque mide su vuelo, se domina, y sus golpes nunca los da en vago, ni los dirige al acaso.

«El racurú, como puede verse en su descripcion, se eleva sobre los mas altos árboles y parece entretenerse con una singularísima manera de volar que solo en él se observa. Entonces es cuando el blancardo sale del parage donde estaba en acecho, y si puede alcanzar al racurú, antes que este haya tenido tiempo de precipitarse en algun bosque, para ocultarse entre la maleza, infaliblemente se apodera de él: toda su astucia, todos sus movimientos bruscos y reiterados, le son de todo punto inútiles; su enemigo se halla en todas partes y parece como que se propone cansarle mas bien que perseguirle. Con los ojos siempre fijos en él, su único cuidado es el de impedir que gane los árboles, y cuanto mas pronto el racurú vuela á refugiarse en ellos, tanto mas pronto es victima del blancardo, porque recurriendo este al mismo tiempo la línea mas corta, siempre se encuentra al paso y se apodera de su presa en el instante mismo en que el ave perseguida cree poderse escapar.

«Solo cuando el racurú se ve en la precision de ganar la llanura, es cuando el blancardo vuela en línea recta sobre él y le apresa sin demora, porque entonces ya está muy fatigado; pero muy pocas veces sucede que se atreva á abandonar el bosque, puesto que su único recurso es llegar hasta el mas frondoso de los árboles, donde los movimientos del blancardo se hallan embarazados, y solo así es como puede eludir la per-

secucion sangrienta de su encarnizado enemigo.

«El blancardo despluma su presa antes de desgarrarla, y siempre encaramado sobre las ramas mas bajas de un árbol corpulento ó sobre un tronco que yzga tendido, ó sobre una roca, es donde le devora, siempre sobre un parage elevado pero nunca en tierra.

«El blancardo frecuenta las selvas y se detiene preferentemente en los parages en que se hallan los mayores árboles, y donde hay menor número de ellos, porque descubriendo mejor todo lo que le parece mas adecuado para hacer sus provisiones desde allí, oculto detrás de una gruesa rama, pone en fuga á las palomas silvestres y perdices, y abalanzándose sobre la bandada nunca yerra el golpe. Contribuye tambien á su alimento una pequeñísima especie de gacela que no se halla en las selvas, y de la cual me ocupé en mis viages bajo su nombre hotentote de *nometjes*.

«Por mucho tiempo he tenido el gusto de observar, detenidamente, una pareja de blancardos que, no lejos de mi campo, se habian establecido en los bosques del delicioso y encantador país de Antequoi. Por espacio de mas de tres semanas no los perdí de vista, pues quise estudiar sus costumbres antes de matarlos. Sentado al pie de un árbol pasaba las mañanas enteras en observar todos sus movimientos y todas sus astucias. Como por entonces era la época de la incubacion, nunca el nido estaba vacante, y seguro estaba de encontrarlos diariamente en los mismos lugares. Cuando uno de ellos se habia apoderado de una presa cualquiera, todos los cuervos de las inmediaciones acudian en numerosas bandadas, gritando alrededor de él y procuraban alcanzar una parte del botín; pero el águila parece despreciar á estas aves ladronas que, sin atreverse á llegar muy de cerca, se contentan con recoger los despojos que caen del árbol donde el blancardo devora pacíficamente su presa.

«Cuando se presentaba en aquellos términos un ave de rapiña cualquiera, el blancardo macho la perseguía desaladamente, hasta que la hacía poner en vergonzosa fuga. Las aves mas pequeñas podían acercarse sin temor, hasta el mismo nido de esta águila donde ningun daño experimentaban, pues lejos de eso, hallábanse en seguridad contra los ataques de las demas aves de rapiña de un órden inferior.

«Las alas del blancardo tienen una envergadura mucho menor que la que se observa en las demas águilas, porque como solo se estienden hasta la mitad de la longitud de la cola, parecen mas cortas en proporcion de la susodicha cola que es muy larga; pero si se atiende al volúmen de su cuerpo se echa de ver que su envergadura es bastante grande.

«El blancardo tiene un cuerpo menos voluminoso que nuestras águilas, su talla es mas esbelta y todo él mejor configurado; por último, su organizacion es sumamente adecuada para cazar aves, es en una palabra respecto á nuestras águilas, lo mismo que los lebreles son á nuestros dogos.

«El blancardo se distingue por una especie de moño que nace detrás del occipucio, aunque es menos visible que en la especie precedente, y apenas perceptible en la hembra. El tamaño de esta es generalmente un tercio mayor que el del macho, y su color es mas lavado de moreno leonado sobre el manto y las coberteras de las alas. Tanto el macho como la hembra están enguantados, es decir, que sus plumas se estienden hasta sobre los dedos. Su cola está rayada transversalmente de negro y blanco. Las grandes pennas son morenuzcas sobre sus barbas exteriores, y están rayadas en toda la parte que se halla cubierta cuando el ala se ha plegado. El iris y los dedos son de un hermoso amarillo; las uñas muy fuertes y de color aplomado del mismo modo que el pico.

«Todas las plumas del blancardo son blancas y están manchadas de negro morenuzco sobre el manto; son suaves al tacto y no ásperas como las de todas las aves en general. Consta su canto de muchos sonidos agudos que repite precipitadamente y se puede expresar por cri-qui-qui-qui-qui. Cuando está encaramado y repleto, durante horas enteras se le oyen repetir estos mismos acentos que parecen bastante débiles para un ave cuya talla casi es dos terceras partes de la que tiene la grifalda. El blancardo construye su nido sobre la copa de los árboles mas grandes, y el macho alterna con la hembra en las funciones de incubacion. Solo puede encontrar dos huevos en el único nido que tuvo ocasion de ver; eran blancos y de la magnitud de los de un pavo, pero de una forma mas circular.

«Cuando en la necesidad de abandonar el campo me decidí á matar á los dos individuos macho y hembra, ya sus hijuelos estaban totalmente cubiertos de un vello blanco leonado. Habianme propuesto criar estos dos aguiluchos, pero mis perros los mataron antes que les naciesen las plumas. Si se ha de juzgar por las que tienen ya, la primera librea del blancardo es muy parecida á la del águila adulta, aunque su moreno es mas lavado, y que todas las coberteras de las alas tienen un orillo bermejizo. He observado en las aves de rapiña de corta edad que generalmente el color leonado ó bermejo guarnece en mas ó menos parte las plumas de todo el manto. Esta ave singular solo la he llegado á ver en el pais de Antinequoi.»

5.º El *espizaeto moñudo* (1) vive en la isla de Ceylan, é igualmente en las provincias de la India mas inmediatas á esta isla. Su manto es morenuzco y del mismo color son las alas que están teñidas de berme-

(1) *Falco cristatellus*, Temm. lám. 282.

jo. La cabeza está flameada de moreno é igualmente el cuello, y algunas plumas del mismo color rectas y terminadas en blanco parten del occipucio y forman una especie de moño. Las partes inferiores son blancas con llamas de un bermejo vivo, de color mas oscuro sobre los costados; la cola está redondeada, es morenuzca y se halla rayada de color pardo.

6.º El *urutaaurana* (1) de Marcgrave, ó el águila mediana de la Guayana de Manduigt (2) que Azara menciona con el nombre de *gavilan patudo*, en su historia de las aves del Paraguay, habita en la Cayena. La cima de su cabeza y de su moño es negra, blanca la parte anterior del cuello y la posterior de un bermejo vivo; un círculo blanco se halla en torno de los ojos; las alas son morenas, el manto del mismo color, y cada una de las plumas tiene un borde niveo. Las partes inferiores del cuerpo son blancas, rayadas de negro.

7.º El *espizaeto nevoso* ó *niveo* (3) habita en Bengala y en la isla de Java, donde se alimenta de peces; y si hemos de dar crédito á Mr. Reinwardt, se cierne á lo largo de los rios y á orillas de los lagos para apoderarse de su presa. Su plumage es blanco sobre la region inferior del cuerpo, la cima de la cabeza y el cuello, y sobre este se descubren algunas manchas leonadas; las plumas de los costados y de las alas son morenuzcas. Plumas circuidas de blanco sobre las coberteras del centro y las espaldas; el vello que cubre los tarsos es blanco, los dedos son amarillos y el pico es de color de plomo.

(1) *Falco ornatus*, Daudin, II, 77: *falco superbus et coronatus*, Shaw; *harpjia braccata*, Spix (jóven), lám. 6, fig. 1.

(2) Encycl.

(3) *Falco niveus*, Temm., 427.

8.º El *espizaeto tirano* (1) es una preciosa especie que se encuentra en las vastas y frondosas selvas del Brasil. Su plumage casi del todo moreno castaño, es blanco por debajo y está flameado de moreno por encima. La cola es morena y está rayada con cuatro fajas blanquecinas. Las coberteras de las piernas están sembradas de puntos blancos. Una gran mancha blanca, rayada de moreno, ocupa el tórax, y un moño formado de plumas blancas y morenas cae hasta detrás del occipucio.

9.º El *lang tambicar* de los malayos (2) grande rapaz, inédita, segun parece, y que, si no nos engañamos, corresponde á la tribu de los espizaetos. Tiene mas de dos pies de longitud y su envergadura escede de tres. El pico y las uñas son de un negro aplomado, y la cera es azulada. Las piernas están cubiertas de plumas cortas hasta los dedos, que son de un amarillo pálido. El color del lomo y de las alas es leonado; los bordes de las plumas son mas claros y las de las alas tienen fajas trasversales mas sombrías. Las partes inferiores son blancas con una mancha morena lanceolada en el centro de cada pluma, hasta que al llegar al abdómen y los muslos, se convierten en rayas trasversales. El pico es recto en su base; la punta de la mandíbula superior tiene un diente obtuso en el centro; las plumas de la cabeza forman una especie de moño hácia atrás, y son de color mas claro que las del cuerpo. Las megillas son blanquecinas, con manchas morenas. Las timoneras son morenas, con muchas fajas oscuras trasversales; las alas mas cortas que la cola y su cuarta penna es mas larga.

(1) *Falco tyrannus*, Wied New. It. 2, p. 474: Temm., 73.

(2) *Falco caligatus*, sir Raffles, Cat. Sum.

apenas pasan de la rabadilla. Una variedad hay de color bermejo algo pálido, lineolado del mismo color, aunque mas vivo. Esta rapaz habita en la Cayena.

LOS URUBITINGAS.

Los urubitingas parécense á los espizaetos por la forma de su cabeza, su pico poco robusto, su cera poco peluda, sus alas, cuya estremidad no llega al tercio anterior de la cola y por sus largos tarsos delgados en proporcion, y terminados por dedos cortos. Pero los verdaderos espizaetos tienen cubiertos los tarsos de un vello apretado, mientras que los urubitingas tienen estas partes desnudas y guarnecidas de escamas delgadas por delante. Las dos especies conocidas son de la América meridional, á saber:

1.º El *urubitinga* (1) negro, sin moño, con la rabadilla y la base de la cola de color blanco. Los individuos jóvenes, tienen la parte superior del cuerpo morena, la inferior leonada, crispada ó mosqueteada de moreno. Es una ave que caza en las sábanas de las inmediaciones de Cayena y en los pantanos del Brasil.

2.º La *pequeña águila de la Guayana* (2) de Mauduit (3) parécese en cierto modo á la harpia por la coloracion de su plumage. Su pico es morenuzco, sus tarsos de un amarillo claro y un cerco negro rodea el ojo. El cuerpo es blanquecino por debajo, variado de moreno y de blanco por encima. La cola es grisienta, lineolada ó mezclada de moreno ó ámpliamente rayada de negro. La cola es larga, redondeada, y las alas

- (1) *Falco urubitinga*, L.; Temm. col. 5; *falco longipes*, Illig.; *aquila picta*, Spix? lám. 4.
 (2) *Falco guyanensis*, Daudin, II, 78.
 (3) Encycl.; Vieill. Encycl. III, 1257. Sonnini, 32, 38.

LOS CIMINDIS (1).

Forman una tribu de aves de rapiña perfectamente caracterizada por un pico corvo, comprimido con mandíbula superior muy ganchosa. Las narices se abren en cisura oblicua sobre el reborde de la cera, que es poco ancha, y la comisura no llega hasta debajo del ojo. Los tarsos son muy cortos, están reticulados y á medio vestir. Las alas son mas cortas que la cola: esta es amplia y está redondeada ó ensanchada hácia la estremidad. El mismo nombre *cymindis* daban los griegos á una ave desconocida entre nosotros. Las dos especies que vamos á describir, son oriundas de la América meridional.

1.º El *cimindis de pico ganchoso* (2) habita en la Guayana, en el Brasil, y mas especialmente en las inmediaciones de Cayena. El macho adulto tiene el plumage uniformemente apizarrado, excepto la cola que está rayada con una ancha faja blanca. La mitad superior del pico es negra, mientras que la inferior es blanca. Los tarsos son de un amarillo vivo. La hembra tiene el cuello, el pecho y el vientre, de un blanco bermejo, rayado de bermejo canela muy vivo. Por último, una variedad atacada de melanismo ha sido representada por Mr. de la Fresney (3) y tiene de par-

- (1) Cuvier, Reg. an.
 (2) *Cymindis uncinatus*, Illig.; Temm. lám. 103. (mach.)
 104 (hemb.) y 115 (jóven).
 (3) Mag de Zool., t. IV, lám. 21.

tiicular el ser totalmente de un moreno fuliginoso uniforme, excepto la cola que está ampliamente barrada de negro.

2.º El *cimindis de manto negro* (1) ha sido representado en las láminas iluminadas de Buffon, con el nombre de *pequeño azor* de Cayena y con el de buso cimindoideo por Temminck (2). Pero el buso mantelado (3) del príncipe de Wied, es á no dudarlo, la misma ave con un plumage diferente, y de desear sería que desapareciese esta especie puramente nominal (4) que no menos se encuentra en el Brasil que en la Guayana.

LOS ROSTRAMOS (5).

Aunque confundidos con los cimindis, difieren de ellos por un pico estrecho, delgado, de mandíbula superior muy corva y mucho mas larga que la inferior: esta última, que está truncada, es delgada y corta. Las narices que son basales, están redondeadas y desnudas. La comisura está hendida hasta debajo de los ojos. Los tarsos son cortos, están provistos de escamas, medio cubiertos de pluma y armados de uñas muy largas: Las alas son puntiagudas y casi tan largas como la cola que es corta y cuadrada.

La única especie bien conocida de los rostramos, vive en el Brasil: es el *halcon de pico en forma de anzuelo* de Illiger (6), cuyo macho adulto es totalmente

- (1) *Falco coyennensis*, L. Gm.; Spix, lám. 8.
- (2) Pl. 270.
- (3) *Falco palliatus*, Wied.; Temm., lám. 204.
- (4) La Fresnaye, Mag. de Zool., t. IV, lám. 22.
- (5) *Rosthramus*, Less., Ornith.
- (6) *Falco humatus*.

de un moreno apizarrado. Su pico es negro y los tarsos son amarillos (1). La hembra tiene un color moreno bermejizo circuido de leonado sobre el cuerpo, y de leonado flameado de moreno por la parte baja. Una especie de un color moreno ahumado sobre todas las partes del cuerpo y al que una cola larga, ganchosa con franjas blanquecinas, y una cera anaranjada parece aislar suficientemente, ha sido colocada al lado de la primera é incluida bajo el mismo nombre por Mr. de la Fresnaye (2) que parece dispuesto á considerarla únicamente como una variedad atacada de melanismo. Es nuestro *rostramo negro* (3).

LOS GAMPSONIX (4).

Todavía son poco conocidos, y la especie que sirve de tipo á esta pequeña tribu aun no se ha dibujado. Estas rapaces tienen las mandíbulas enteras, las narices redondas, las alascortas, la cola mediana é igual, los tarsos desnudos y reticulados; pero emplumados hasta su mitad. El *gampsonyx de Swainson* (5), ha sido encontrado sobre la montaña de Table-Land, en la provincia de Bahía, no lejos de la de San Salvador. Esta ave es moreno cenicienta por encima, blanca por debajo, y tiene la frente, las megillas, el vientre, los costados y las plumas femurales, de un anaranjado muy vivo. Una mancha negra ocupa los costados del pecho.

- (1) Temm., lám. 64 la hembra, lám. 234.
- (2) La Fresnaye, Mag. de Zool. 1834, lám. 20.
- (3) *Rosthramus niger*, Less., Ornith.; *falco leucopygos*, Spix, lám. 2.
- (4) Vigors, Zool. Journ., t. II, p. 69.
- (5) G. Swainsonii, Vig. hoc. cit.